



Ómicron es una nueva prueba para la fortaleza económica de EU

El ausentismo generalizado ya está limitando la producción, y varios economistas comenzaron el nuevo año rebajando sus pronósticos del primer trimestre.

Con la ola omicrónica de la **pandemia** que se está extendiendo rápidamente por los Estados Unidos, La sólida recuperación económica se enfrenta a una nueva amenaza sobre la que los responsables de la formulación de políticas tienen poco control: las personas que dicen estar enfermas.

Lo que comenzó como una serie de cancelaciones de vuelos de vacaciones cuando los pilotos y otros miembros del personal se enfermaron o se vieron obligados a entrar en cuarentena se está convirtiendo en una realidad en las fábricas, las tiendas de comestibles y los puertos, y nuevamente se están probando las cadenas de suministro.

El **ausentismo** generalizado ya está limitando la producción, y varios economistas comenzaron el nuevo año rebajando sus pronósticos del primer trimestre. Incluso si el golpe es temporal, como la mayoría anticipa, es probable que las interrupciones y cierres desaceleren el frágil repunte en algunos sectores y pesen sobre los planes futuros de las empresas.

“Simplemente no sabes cuándo te va a pasar”, dijo James Beall, director ejecutivo de la cadena Ledo Pizza del área de Washington, DC. En

cualquier día de la semana pasada, al menos tres de las 110 ubicaciones de la compañía estaban cerradas y hasta cinco operaban en horario reducido. “Nuestra nueva normalidad se está convirtiendo en otra nueva normalidad”.

Puede tomar semanas determinar qué tan grave o duradero será el número de víctimas de **ómicron**. El informe de empleos de diciembre publicado el viernes, que muestra una tasa de desempleo en un nuevo mínimo pandémico del 3.9 por ciento, se basó en datos recopilados principalmente antes de que se extendiera la variante. Incluso las cifras de enero, previstas para el 4 de febrero, es poco probable que reflejen la totalidad del impacto, que es más probable que se mida en la producción perdida debido a los días de enfermedad que en los trabajos perdidos.

Nick Bunker, economista jefe de la firma de cotización de empleos en línea Indeed, compara el **impacto de ómicron** con la tormenta de nieve de 1978 , que arrojó hasta cuatro pies de nieve en su natal Nueva Inglaterra en menos de 36 horas y produjo semanas de interrupción, pero también una rápida recuperación. Solo a diferencia de la tormenta de nieve e incluso de las oleadas anteriores de **COVID-19**, la variante se ha convertido rápidamente en un evento nacional, con nuevos casos que llegan a un millón por día la semana pasada.

Eso significa “este gran, muy, muy grande impacto para la **economía** y el mercado laboral específicamente. Pero luego la esperanza es que, como una tormenta, termine y luego haya un retorno a las tendencias anteriores “, dijo Bunker.

“Si bien esperamos que la variante **ómicron** frene temporalmente el impulso de la contratación en enero, no altera fundamentalmente la trayectoria del ajuste del mercado laboral a partir de entonces”, mencionó Anna Wong y Andrew Husby, economistas.

En Capital Economics, el economista estadounidense Andrew Hunter calculó que más de 5 millones de trabajadores se vieron obligados a quedarse en casa solo la semana pasada.

“Es probable que las cosas empeoren a corto plazo”, escribió en una nota a los clientes. Además, “la sabiduría convencional de que **ómicron** no representa una amenaza para la economía puede resultar demasiado optimista”.

Días de enfermedad ‘sin precedentes’

La escasez de personal ha continuado perturbando a las aerolíneas, y Alaska Airlines dijo que un número “sin precedentes” de trabajadores

que se reportaron enfermos hizo que cancelara el 10 por ciento de sus vuelos durante el resto de enero.

La verdadera pregunta para la industria es si hará que los operadores desaceleren el crecimiento planificado para 2022 si continúa en febrero y más allá, dijo Conor Cunningham, analista de MKM Partners.

“Mi expectativa ha sido que otras aerolíneas necesitarán desacelerar el crecimiento”, dijo Cunningham.

Algunos hospitales se encuentran en un punto de quiebre, y se ocupan de más trabajadores enfermos o expuestos que en el peor momento de la pandemia.

“Hemos tenido más personal fuera porque dieron positivo y contrajeron Covid que al principio”, dijo Lynda Shrock, vicepresidenta de recursos humanos en Logansport Memorial Hospital en Logansport, Indiana.

Cierres de tiendas

En Rodeo Drive en Beverly Hills, los minoristas de lujo Gucci, Hermes y Louis Vuitton han informado casos entre el personal, según la lista pública de brotes en el lugar de trabajo del condado de Los Ángeles . Walmart ha cerrado al menos 60 de sus tiendas en EEUU. Para realizar limpiezas profundas. Las ubicaciones de Apple Inc. se han cerrado temporalmente en docenas de lugares desde Alabama hasta Florida y Nueva York.

En los puertos de la costa oeste, que ya enfrentan atascos de importaciones, 160 estibadores dieron positivo solo el miércoles, dijo James McKenna, presidente de la Asociación Marítima del Pacífico, que negocia acuerdos laborales para 70 empresas en 29 puertos de la costa. Ese número subestima la interrupción. Cientos más de trabajadores portuarios se quedan en casa debido al rastreo de contactos o esperando pruebas, dijo McKenna.

Los retrasos de los barcos en los puertos de Los Ángeles y Long Beach, los más activos del país, están aumentando nuevamente, dijo McKenna. “Esta nueva variante es tan transmisible que ha cambiado el juego”, dijo.

En el sector automotriz, dirigentes sindicales y representantes de empresas dijeron que el aumento de los días de enfermedad no ha afectado la producción de General Motors, Ford Motor y Stellantis NV, propietaria de las marcas Jeep y Ram.

Puede que sea solo una cuestión de tiempo. En una llamada con los periodistas el viernes, Scott Keogh, director ejecutivo de la unidad estadounidense de Volkswagen AG, dijo que estaba “100 por ciento” seguro de que la industria estaba a punto de enfrentar interrupciones en la producción debido a omicron. “No existe una nueva normalidad flexible” para ensamblar un automóvil.

Si bien los economistas e inversores esperan que el **impacto** sea breve, su magnitud puede ser considerable. Mark Zandi, economista jefe de Moody’s Analytics, redujo su predicción del primer trimestre para la producción interna bruta anualizada a cerca del 2 por ciento, por debajo de aproximadamente el 5 por ciento. Pero también elevó su pronóstico para el segundo trimestre, diciendo que las empresas y la economía están mejor preparadas para enfrentar esta nueva ola.

“No espero que el virus reste de manera sostenible el crecimiento económico en la red este año”, dijo Zandi. Aunque omicron podría, dijo, afectar la forma en que la Reserva Federal ve la recuperación y cuándo actúa para aumentar las tasas.

Lucha de restaurantes

La variante es otro golpe para industrias como la hotelería que luchaban por volver a los niveles de empleo anteriores a la pandemia, dijo Jerry Nickelsburg, director de la facultad de UCLA Anderson Forecast. Eso, a su vez, tendrá un efecto más prolongado sobre el crecimiento porque “esos sectores no se recuperarán tan rápido como pensábamos anteriormente”.

Marshall Weston, presidente y director ejecutivo de la Asociación de Restaurantes de Maryland, dijo que había pasado la semana respondiendo llamadas de miembros que estaban cerrando sus puertas para siempre.

“La recuperación de los restaurantes parece ir en reversa en lugar de avanzar”, dijo Weston.

En Ledo Pizza en el área de DC, el CEO Beall está decidido a mantener viva una empresa que su abuelo fundó en 1955. Emplea a mil 300 personas menos que antes de COVID-19 y se ha adaptado mediante el uso de sistemas en línea más automatizados para atender pedidos de comida para llevar y al simplificar el menú para aliviar la carga del personal de cocina.

También está lidiando con la escasez de personal en los proveedores que solo ha empeorado con omicron. Eso significa obtener cantidades

más pequeñas de ingredientes como palitos de mozzarella y esperar más tiempo para obtenerlos.

“Hemos visto muchos en 66 años”, dijo Beall. “Pero esto es definitivamente diferente”.